

## En la muerte de Carlos Vaz Ferreira

(1872 - 1958)

FRANCISCO ROMERO

AUNQUE la principal calificación de Carlos Vaz Ferreira, fallecido en Montevideo el 3 de enero de este año, sea y deba ser la de filósofo, su significación va más allá de la estricta filosofía y se extiende por diferentes áreas del pensamiento y de la acción cultural. En el Uruguay, su patria, ha ejercido hasta su muerte un incomparable magisterio respaldado por su prestigio intelectual, la intervención en altas faenas de la vida del país y la autoridad moral, y es seguro que su influjo perdurará por la virtud de la doctrina y del ejemplo. Figura entre los cinco o seis pensadores que, en la primera etapa de nuestro siglo, fundaron definitivamente la filosofía latinoamericana, asegurando la continuidad, consistencia y autonomía de los estudios filosóficos. La gratitud nacional alcanzó conmovidas expresiones en los homenajes públicos y pruebas de reverencia y afecto que se le tributaron en 1952, al cumplir los ochenta años; Vaz Ferreira seguía desarrollando entonces una actividad múltiple que, con alguna atenuación, se ha mantenido hasta su muerte. Ha sido rector de la Universidad de Montevideo; al producirse su fallecimiento era de-

cano de la Facultad de Humanidades de la misma Universidad. Su principal ejercicio docente lo ha cumplido en una cátedra fundada expresamente para él: la de Maestro de Conferencias. En esa tribuna, en disertaciones periódicas que constituían acontecimientos en la vida intelectual del país, examinó fundamentales problemas del pensamiento y de la vida, y de esas conferencias, reelaboradas y completadas, han salido muchos de sus libros.

Inflexible respecto a los principios, Vaz Ferreira nunca ha mostrado interés por las construcciones sistemáticas. Su excepcional capacidad analítica descubre en los asuntos innumerables costados, ilumina aspectos poco visibles, hace brotar insospechados problemas e implicaciones inesperadas aún en los temas más comunes. Con frecuencia nos sorprende su originalidad, que no consiste nunca en la novedad buscada de intento, sino en una profundidad de la visión que renueva los planteos. Ha combinado de continuo su firme adhesión a los principios con el agudo sentido para lo inmediato, para lo real concreto y hasta cotidiano. De este modo ha producido una serie de estudios magistrales en los cuales, mediante la aplicación simultánea de su don analítico, del respeto a las normas supremas de la razón y la ética, y de la atenta consideración de las exigencias efectivas de los individuos y la sociedad, ha armonizado los derechos del pensamiento y de la vida. Esta clarificación intelectual y moral de los problemas vivos del hombre ha sido una de sus mayores empresas. En esta línea entran algunos de sus libros más conocidos y estimados: MORAL PARA INTELECTUALES,

## IN MEMORIAM

**SOBRE LOS PROBLEMAS SOCIALES, SOBRE FEMINISMO, LÓGICA VIVA.** Aunque muy difundidos en ediciones uruguayas y argentinas, estos libros merecen todavía mayor difusión, pues mantienen todo su valor y no sólo resultan útiles para la dilucidación de los temas respectivos, sino también, de manera más general, como modelos de cómo deben ser encarados los problemas humanos, con un laborioso esfuerzo de la inteligencia que al mismo tiempo tenga en cuenta las exigencias ideales y las complejas situaciones de la existencia humana individual y colectiva. Puesto especial en su producción —y en toda la de la filosofía latinoamericana— ocupa su obra **LOS PROBLEMAS DE LA LIBERTAD Y DEL DETERMINISMO**, que no sería exagerado considerar una contribución capital al asunto; los títulos de las dos primeras secciones del libro (“Para distinguir los problemas”, “Para evitar confusiones”) son característicos como muestra del carácter inquisitivo y problematizador del pensamiento de Vaz Ferreira. Innumerables temas lo han ocupado en su cátedra de conferencias, y mucho de este material permanece sin duda inédito y deberá ser rescatado; hombre de fina sensibilidad artística, siempre lo preocuparon los problemas de las artes, y además de dedicarles disquisiciones

teóricas, contribuyó también a la propagación y afinamiento del gusto estético en su país. En el terreno pedagógico, no sólo inspiró en la práctica importantes reformas, sino que publicó estudios en los que ha puesto sobre bases nuevas considerables cuestiones de la pedagogía.

Uno de sus libros más singulares, y en mi opinión uno de los mejores aparecidos en América, lleva el título de **FERMENTARIO**, y es recopilación de ensayos breves, notas y aforismos. Sería arriesgado decir que este libro represente en su esencia el pensamiento de un filósofo tan vario y rico en temas e intereses como Vaz Ferreira; pero acaso ningún otro de los volúmenes que llevan su nombre lo refleje mejor en su conjunto, en la calidad y procedimientos de su meditación, en la vasta proyección de su noble y profunda inteligencia. En sus últimas ediciones, el **FERMENTARIO** lleva agregado al final el sorprendente ensayo *¿Cuál es el signo moral de la inquietud humana?*, uno de los exámenes más lúcidos y comprensivos que se hayan escrito sobre el debatido problema del progreso. Gran pensador universal e ilustre pensador de América, es común deber americano honrar su memoria y propender al conocimiento de su personalidad y de sus ideas.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Ver sobre Vaz Ferreira: Alejandro C. Arias, *Vaz Ferreira*; Arturo Ardao, *La filosofía en el Uruguay en el siglo XX* (ambos editados por el Fondo de Cultura Económica, México). Las ediciones más accesibles del filósofo son actualmente las de la Biblioteca Filosófica de la “Editorial Losada”, Buenos Aires, que ha publicado *Sobre los problemas sociales*, *Sobre Feminismo*, *Fermentario*, *Lógica viva*, *Los problemas de la libertad y del determinismo*, *Algunas conferencias sobre temas científicos, artísticos y sociales*, y *Sobre la percepción métrica*. La Universidad de La Plata publicó en 1957, en calidad de homenaje, una edición de *Moral para intelectuales*.